

CARTA DEL DIRECTOR

El año 2009 será recordado por muchas cosas —como todos los años, claro—, pero entre otras por haber ganado las elecciones presidenciales de Estados Unidos, un hombre negro. O mulato, según la nomenclatura latinoamericana. Es el senador Barak Obama, hijo de un inmigrante keniano y una mujer blanca.

Las elecciones transcurrieron sin las sospechas que empañaron la presidencia de Bush, que se comportó como había llegado: como criminal de guerra. Obama llega en circunstancias distintas. Una crisis “como las de antes”, una guerra que le quema las manos, y el apoyo y la esperanza de millones de norteamericanos que creyeron en su discurso cenado en el cambio.

Para la crisis, usará herramientas conocidas desde los años 30 de Roosevelt. Para la guerra en Irak, dijo que sacaría los chicos norteamericanos de allí... ¡pero para llevarlos a Afganistán! Y de las esperanzas de los pobres, veremos.

Pero ¿qué debemos esperar de Obama en América Latina? Con lo anunciado para la suerte de los soldaditos en Irak, francamente nada. Cuando mucho, que, distraído en el frente interno y en Asia, se olvide de invadir Venezuela vía Colombia. Eso sería, sí, ganancia. Y se sabrá enseguida: los convenios comerciales y militares USA-Colombia, están en marcha desde Bush. Entre las primeras cosas que veremos, estará la respuesta a las esperanzas del presidente Uribe.

Lamentablemente, América Latina depende tanto de Estados Unidos, que la suerte de millones de nuestros hermanos —y nadie está exento— depende del arreglo de los poderes que dominarán la presidencia de Obama —nadie en su sano juicio creerá que él gobierna. Así no son las cosas en Washington. Si la derecha le cobra en América Latina lo que le apoye en el frente interno, habrá intervención. Colombia es la base.

Los juristas, que leen y apoyan a CRÍTICA JURÍDICA tenemos un rol que cumplir, que es el de siempre: la denuncia de las artimañas legales y las ideologías jurídicas, la defensa de los derechos humanos que serán violados mucho más que masivamente si la derecha se le trepa a Obama, la asesoría a sindicatos y vecinos que serán el blanco preferido de la burguesía para que paguen la crisis que ellos no causaron, el apoyo en pensamiento y obra a los gobiernos progresistas y de izquierda en el continente, y muchas actividades más en las que serán indispensables los y las jóvenes juristas que no rendirán en la lucha por un mundo mejor. Para ellos es la revista, para que se expresen están sus páginas. Los invitamos.